

El óbolo (la ofrenda) de la viuda

Este pasaje aparece también en el Evangelio según san Lucas.

REVISIÓN DESGLOSADA DE Mc 12, 41-44;

12, 41 JESÚS SE SENTÓ

Que Marcos indique que Jesús se sentó es significativo. Los rabinos daban su enseñanza sentados. Jesús se sienta no porque esté cansado, sino porque se dispone a darles una enseñanza importante.

FRENTE AL ARCA DEL TESORO

Estaba en el Templo.

• Dentro del recinto del Templo, en el llamado Atrio de las mujeres, se encontraba una sala -la Cámara del Tesoro- en la que había trece recipientes en forma de trompeta -o de embudo invertido, con lo angosto arriba y lo ancho abajo- empleados para recoger las ofrendas. Éstas solían ser para distintos fines, aunque también había ofrendas libres, sin ninguna finalidad concreta. Los visitantes del Templo no depositaban ellos mismos el dinero, sino que lo entregaban al sacerdote encargado, el cual lo depositaban en el recipiente correspondiente, según el deseo del donante. • (Schnackenburg, p, 191-192).

Los donantes decían en voz alta el monto que donaba y el uso que deseaban darle.

REFLEXIONA:

El decir en voz alta cuánto se donaba, se prestaba para que la gente buscara lucirse, dándose la de generosa. Era muy fácil caer en la tentación de dar para ser vistos y admirados y no con un auténtico sentido caritativo.

Hoy en día sucede lo mismo cuando se trata de ayudar a alguien o donar para alguna causa, hay quien busca hacerlo sólo si tendrá algún lucimiento, si su nombre aparecerá en alguna lista, si otros lo sabrán. Pero, como se ha comentado ya en otras ocasiones, quien realiza algo buscando la aprobación de la gente, se conforma con una recompensa bien pobre, en lugar de confiar en la recompensa de Dios, a quien nadie supera en generosidad.

Y MIRABA CÓMO ECHABA LA GENTE MONEDAS EN EL ARCA DEL TESORO:

Jesús dedica un tiempo a observar a la gente que se acerca a dar su donativo. Su mirada se posa en cada uno, pero no se queda en la superficie, penetra los corazones, conoce las intenciones.

REFLEXIONA:

Decía san Francisco de Sales que no es el tamaño de la ofrenda lo que cuenta, sino el tamaño del amor con que se da. Quien da mucho pero sin amor, da menos que quien da poco pero con gran amor.

Es importante pues, examinar nuestro corazón a la hora de dar. ¿Lo hacemos de malas?, ¿a fuerza?, ¿sólo para quedar bien o para no sentirnos culpables? ¿O lo damos movidos por un auténtico sentido de caridad, de amor al prójimo, de compasión hacia sus necesidades?

MUCHOS RICOS ECHABAN MUCHO.

«El dinero era en metálico, así que las grandes cantidades donadas por los ricos, deben haber hecho mucho ruido conforme iban bajando por los recipientes.» (Healy, p. 253)

REFLEXIONA:

El hecho de que se dijera en voz alta la cantidad que se donaba, se prestaba para lucimiento. La aparente generosidad de los ricos seguramente despertaba la admiración de mucha gente, y también animaba a otros ricos a dar más, para ser más admirados. Seguramente se daba cierta competencia por ver quién daba más.

12, 42 LLEGÓ TAMBIÉN UNA VIUDA POBRE

Esta mujer tiene dos graves desventajas: Es viuda, es decir, una mujer sola, sin marido, que dependía totalmente de la caridad ajena, porque en ese tiempo no se le permitía a la mujer trabajar para ganar su sustento. Y además era pobre, es decir, que a duras penas tenía lo indispensable para sobrevivir.

REFLEXIONA:

Probablemente la viuda creyó que pasó desapercibida; sabía que la atención y admiración de los ahí presentes, era para esos ricos que daba mucho. Pero la mirada del Señor estaba también puesta en ella.

«Esta pobre viuda es un ejemplo de los *anawim*, los pobres de Yahveh con frecuencia mencionados en el Antiguo Testamento, los pobres y afligidos que encuentran su alegría sólo en Dios (ver Is 29, 19; Sof 2,3).» (Healy, p. 253).

Y ECHÓ DOS MONEDITAS, O SEA, UNA CUARTA PARTE DEL AS.

«Esta mujer hace la ofrenda de dos *lepta*, que era una moneda griega, la más pequeña.» (Schmid)

Cabe suponer que ella aportaba su modestísima cantidad como ofrenda libre, sin objetivo concreto, para lo cual estaba previsto el recipiente decimotercero. Con el dinero allí recogido se ofrecían los holocaustos; la mujer no quería, pues, sino hacer una obra en honor de Dios (Schnackenburg, p.192).

REFLEXIONA:

Los ricos ofrecen mucho, pero se aman a sí mismos y están convencidos de que ayudan a Dios. Pero la pobre viuda ofrece sólo unos céntimos, pero es todo lo que tiene. Y no piensa que ayuda a Dios, sólo que lo ama y se entrega a Él por completo...» (Maggioni, p. 167)

REFLEXIONA:

Es significativo que Marcos nos diga que la viuda tenía dos monedas. Eso nos permite darnos cuenta de que ella pudo conservar una y dar la otra, actuar *prudentemente* como quizá hubiéramos hecho nosotros; hacer cálculos de que no le convenía darlo todo, ¿con qué se iba a quedar? Pero ella no hace eso. Mostrando su absoluta confianza en la Divina Providencia, lo da todo.

12, 43 ENTONCES, LLAMANDO A SUS DISCÍPULOS, LES DIJO:

A partir de ahora, Jesús destinará Sus enseñanzas a Sus apóstoles, ya no a las multitudes. Se aproxima ya el momento de Su Pasión y Resurrección y quiere prepararlos.

¿OS DIGO DE VERDAD

Así traduce la Biblia el "Amén Amén" que Jesús empleaba antes de decir algo muy importante. Los rabinos solían usar el Amén al final, Jesús lo usaba al principio.

QUE ESTA VIUDA POBRE HA ECHADO MÁS QUE TODOS LOS QUE ECHAN EN EL ARCA DEL TESORO.

Podemos imaginar la sorpresa de los discípulos. Recordemos que en su sociedad se consideraba que los ricos tenían tantos bienes porque Dios los bendecía, eran admirados.

¿No habían contribuido los ricos al adorno y mantenimiento del Templo? ¿No era el donativo de esta mujer prácticamente inservible, tan insignificante que no valía la pena mencionarlo?

Jesús explica: Dios usa un criterio muy diferente al de los cálculos humanos, para valorar los regalos que se le ofrecen. Él mira los motivos interiores del corazón. (Healy, p. 254).

12, 44 PUES TODOS HAN ECHADO DE LO QUE LES SOBRABA,

todos

Jesús no se refiere sólo a los muy ricos, se refiere a todos.

REFLEXIONA:

Es práctica generalizada dar lo que nos sobra, sea comida, ropa, objetos, dinero, etc. Primero nos aseguramos de tener lo que necesitamos, incluso un poquito o un muchito más, y a partir de allí empezamos a pensar si compartimos el resto con alguien, de preferencia alguien que nos lo agradezca. Conviene preguntarnos: ¿qué expresa esa manera de dar?, ¿por qué?, ¿qué haremos al respecto?

ÉSTA, EN CAMBIO, HA ECHADO DE LO QUE NECESITABA, TODO CUANTO POSEÍA, TODO LO QUE TENÍA PARA VIVIR.

de lo que necesitaba

La viuda da lo que le hace falta.

todo cuanto poseía

Teniendo dos monedas, pudo conservar una, pero da las dos. No se queda con nada.

todo lo que tenía para vivir

• Su ofrenda muestra que dependía de Dios aun para su próxima comida. (Healy, p. 254)

Jesús no está diciendo que los que dieron de lo que les sobraba cometieron un pecado, pero está haciendo notar, que a los ojos de Dios, la que dio más que todos, fue la viuda, pues Él no juzga la cantidad, sino la calidad, en términos de amor y confianza en Dios, entrega y pureza de intención.

REFLEXIONA:

Su actitud recuerda la de otra viuda, la de Sarepta de Sidón, que confiada en Dios Y en Su Palabra, prepara para el profeta Elías un pan con lo último que le quedaba de harina, y se lo da. Y a partir de ese momento nunca le faltó qué comer (ver 1Re 17, 7-16)

REFLEXIONA:

“La verdadera piedad consiste en entregarse a Dios, ponerse completamente a Su disposición” (Schnackenburg p. 192).

“El Evangelio exalta ese sacrificio silencioso y completo, en el que el ser humano deja de modo muy concreto, sus seguridades, para abandonarse enteramente a la misericordia de Dios.” (Schweizer).

REFLEXIONA:

“Dios no se fija tanto en lo que le damos, sino en lo que nos reservamos para nosotros.” San Ambrosio.

REFLEXIONA:

A pesar de estar rodeado de tantos maestros y escribas expertos, a Jesús le llama la atención y nos propone, la lección que da una viuda probablemente analfabeta. (Pronzato, p. 299).

¿Qué podemos aprender de ella?

REFLEXIONA:

Decía santa Teresa de Calcuta: “¿hay que dar hasta que duela?” ¿Qué significa esto?, ¿Cómo lo puedes poner en práctica?

REFLEXIONA:

“La insensata generosidad de la viuda nos recuerda la generosidad de Dios, que no retuvo para Sí a Su Hijo amado, sino que nos lo dio (ver Mc 12,6). Es un ejemplo de esos “pobres” que son “bienaventurados” (ver Mt 5,6; Lc 6,20), porque su tesoro no está en las posesiones materiales, sino en Dios.” (Healy, p. 254).

REFLEXIONA:

Relee el texto bíblico revisado aquí, haciendo Lectio Divina (leerlo despacito, meditarlo, orarlo, es decir, dialogar con Dios al respecto, contemplarlo, dejar que quede resonando en tu interior), y responder con algún propósito concreto.